

GREATER DEMOCRACY,
THE CURE TO DETACHMENT?

MAYOR DEMOCRACIA, ¿LA CURA CONTRA EL DESAPEGO?

Álvaro Marchante

Resumen

La crisis de representación que vivimos en la actualidad hace que sea más difícil gobernar por la alta pluralidad de movimientos y que la ciudadanía vea a grupos de personas que no les representan pelear entre ellos por acumular más poder. Frente a eso, los gobernantes locales deben generar mecanismos de democracia directa que les permitan llevar al pueblo la toma de decisiones y mostrarse mucho más cercanos. Los alcaldes siempre tendrán mayor capacidad de comunicar y de generar cercanía que los concejales. Esas son sus principales fortalezas.

Palabras clave: alcaldes; concejales; representación; tecnología; cercanía; pluralismo.

Abstract

The crisis of representation that we are living makes it more difficult to govern because of the high plurality of movements and that the people only see groups of people who do not represent them fighting among themselves for accumulating more power. Faced with this, the local governments must generate mechanisms of direct democracy that allow them to take the people to make decisions and show themselves closer. The mayors will always have greater capacity to communicate and generate proximity than the councilors. These are its main strengths.

Keywords: mayors; councilors; representation; technology; proximity; pluralism.



Todo gobierno sufre un desgaste, es inevitable, y más ahora con el creciente desapego que hay entre gobernantes y gobernados. La credibilidad en la palabra de un político cada vez tiene menos valor, de ahí que surjan tantos nuevos partidos, en especial a nivel local. Después de las últimas elecciones vemos municipios con mayor variedad de colores que nunca antes en sus Ayuntamientos, lo que dificulta la toma de decisiones, la constitución de equipos de gobierno, etcétera.

Sin embargo, cuando hay una gran variedad de actores para gobernar es el momento de aumentar la democracia, al menos en dos sentidos. Puede sonar a medida populista, pero tal vez sea la única forma de tomar decisiones. Supongamos un Ayuntamiento con 21 concejales repartidos entre seis partidos, el electo alcalde parte con seis propios y llegando a acuerdos con dos movimientos consigue los once para investirse. Con el paso del tiempo los aliados buscarán conseguir más espacios y el alcalde tratará de quitárselos, momento en el que se pueden dar distanciamientos o rupturas. Siempre el grupo de aliados tratará de demostrar su "poder" votando "libremente" contra alguna medida estrella del alcalde. ¿Qué se puede hacer en este momento? ¿Ceder? Siempre es una opción, pero nunca es la deseada.

Si se sabe que los aliados te pueden fallar, inicia campañas de comunicación que involucren a la ciudadanía, y la animen a opinar sobre tu propuesta.

La tecnología desde hace algunos años ya nos ha dado casos exitosos de aumentar la democracia. Así, se puede desarrollar una plataforma online que permita a todos los ciudadanos tener acceso a información y a través de la cual se generen consultas populares (no necesariamente vinculantes) sobre temas de interés. De este modo, cuando se sabe que los aliados te pueden fallar, sería bueno iniciar campañas de comunicación (desde la alcaldía se genera mucha más influencia que desde cualquier concejalía) dar a conocer propuestas que se quieran aprobar en sesión de concejales (siempre serán planteamientos muy difíciles de negar por la ciudadanía, más no por los políticos), poner un plazo temporal razonable y animar a que se dé respuesta. Si se consigue involucrar a los electores en el día a día de la gestión municipal, si se les da la información que necesitan (no necesariamente política) y se les hace sentir que se está con ellos, te respaldarán, votarán a favor de tu propuesta en la plataforma y el resultado será un arma arrojada contra quienes quieran saltarse los acuerdos y votar contra ti. De hecho, todas las posturas incómodas deberían pasar a la

abstención, porque ¿quién querrá ir contra la voluntad de sus gobernados?

Otra forma de aumentar la democracia se consigue cuando la gente comienza a sentir cerca a sus gobernantes. Para ello, lo ideal sería también salir a las casas, salir a buscar a las personas que necesitan que les presten atención.

En momentos difíciles y de alto pluralismo político, bajarse del sillón es lo más efectivo. No hacer jornadas de puertas abiertas. ¿Quién va a visitar al alcalde o a los concejales? Alguien que tiene problemas que no se van a poder resolver casi en ningún caso. El 80% de las visitas son para buscar empleo y eso significa que el 80% de las personas que van a ver a sus representantes salen insatisfechas. Por eso es importante cambiar. Se pueden mantener las jornadas de puertas abiertas, claro que sí, pero al menos no con las máximas autoridades, no les podemos quemar. Las puertas abiertas deben ser con los técnicos. Por ejemplo, el que va a visitar al departamento de medio ambiente rara vez será por empleo, sino por un problema que sí se puede arreglar.

Los alcaldes y alcaldesas deben ir a donde están las personas, mostrarse como uno más, tratar de entrar a las casas de sus vecinos y vecinas. Porque cuando haces esto puedes prevenir que algo suceda o simplemente escuchar a una persona que te cuenta qué está haciendo. Muchas veces se puede descubrir, por ejemplo, que están tratando de hacer algún tipo de emprendimiento y en estos casos la ayuda de los Ayuntamientos sí sería relevante, y cuando acompañas a alguien que tiene éxito, el éxito también pasa a formar parte de ti. Hay que salir a buscar historias, historias de ayuda, historias de superación, historias de desarrollo social, económico, productivo. Historias que podamos contar en el día a día, transmitir de una persona a otra. Historias en las que siempre aparecerá un héroe o una heroína: tú, la persona que les da felicidad, esperanza y optimismo; tú, la persona que les anima a hacer realidad sus sueños; tú, la persona por la que votaron y por la que volverán a votar.

La combinación de ambas opciones generará gobernabilidad puertas adentro del Ayuntamiento, mayor nivel de democracia, mayor interés de participación y mejorará la imagen de su gobernante.



Álvaro Marchante

Consultor en estrategia política, de redes sociales y en mecanismos de big data en España, México y Ecuador. Actualmente es el CEO de Comunicaliza.

✉ alvaro@comunicaliza.com